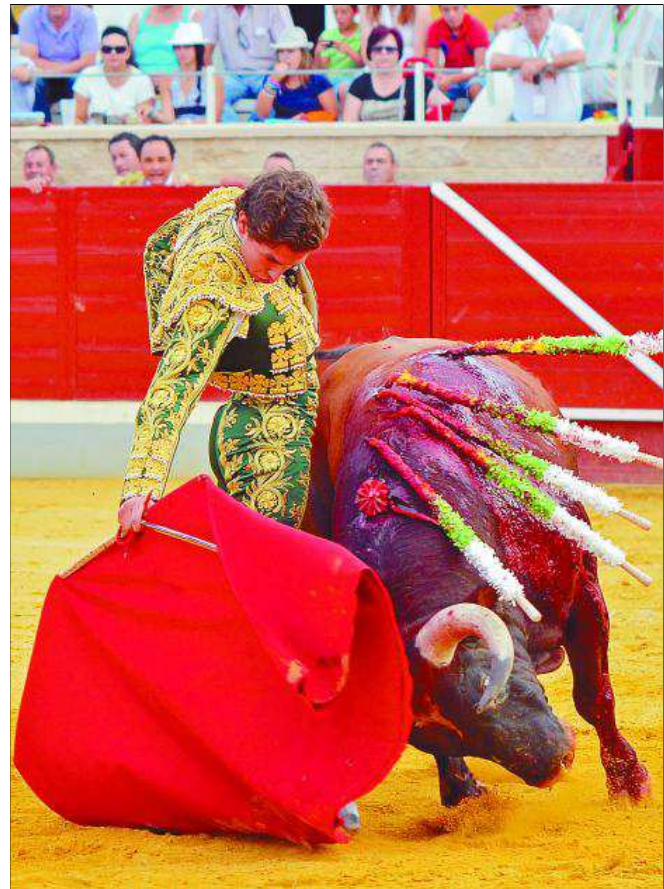


TOROS | XV CERTAMEN DE NOVILLADAS ALFARERO DE ORO



Varea salvó la tarde cortando dos orejas al sexto novillo.



Ginés Marín toreó de forma magistral y perdió las orejas por la espada.

DOMINGUÍN | VILLASECA
FOTOS: C. EURSTES
redacciontoledo@diariolatribuna.com

VAREA SALVA LA TARDE EN VILLASECA

Se liaron utreros muy interesantes de Baltasar Iban con *posibilites* de triunfo importante. Gines Marín demostró en el Alfarero que tiene maneras de toreo caro. La plaza volvió a registrar media entrada

Segunda de la feria del Alfarero de Villaseca y esta vez se lidiaba la ganadería triunfadora del ciclo anterior, Baltasar Iban, reses de origen Contreras de finas hechuras y astifinos pitones. Otra vez medio aforo cubierto en tarde agradable en la que el público estuvo mas frío con los novilleros que en el primer festejo.

El novillero Martín Escudero abrió cartel y sorteó un novillo de Iban hondo y serio que cumplió empleándose en el caballo. El novillero presentó su tarjeta de visita en su turno con gaoneras y talaveranas. Bueno fue el pitón derecho de la res que Escudero supo aprovechar aunque de manera intermitente. El final de faena levantó un poco el ánimo de los espectadores con unas manoletinas que se ciñeron en demasía con la taleguilla del torero. Lástima que para dar con el animal en el suelo necesitase de una estocada y dos descabellos quedando su labor en una ovación del respetable.

En su segundo de la tarde Martín Escudero quiso enmendar lo del primero y lo recibió con capotazos con los pies asentados en la arena sin enmendarse, pero la poca clase del novillo de Baltasar Iban le hicieron desistir y basar su trasteo en colocación, firmeza y asiento. El intento por agradar del novillero se vio en la plaza con los pocos muletazos firmes y templados que le arrancó al complicado novillo que solo se dejó en trazos sueltos. Pin-



En el sexto toro se destapó el tarro de las esencias del torero castellanense.

chazo y gran estocada para acabar su comparencia en el Alfarero con un silencio tras el arrastre del cuarto de la tarde.

Saltó al ruedo el segundo de Iban, fuerte y con seriedad al que Ginés Marín le mostró su asiento

ante un deslucido animal que solo le dejó pegarse un arrimón y muletazos sueltos de uno en uno que terminó en media estocada y los saludos ante el respetable.

Bravo fue el quinto que pisó el ruedo, un novillo pronto con mo-

vilidad y que transmitía en cada uno de sus encuentros con el torero. Marín basó su toreo a este novillo en las distancias y la firmeza. Con la muleta en la mano se dobló por bajo para comenzar a asentar las bravas embestidas del de Iban, luego el gusto y la torería la demostró con pases con la mano muy baja llevando al utrero cosido a la muleta con trazos muy templados. El final fue a más pues le toreó por manoletinas que agradaron al público que estaba entregado con el novillero que perdió los máximos trofeos por el paupérrimo uso de los aceros.

De nuevo venía otro novillero a sustituir a un titular Posada de Maravillas que tras una complicada lesión fue sustituido por el castellanense Varea. Sorteó en tercer lugar de la tarde quizás el peor novillo, que fue complicado reservón y que puso en serio peligro a los miembros de su cuadrilla. El banderillero Azuquadrilla en el tercio de banderillas como hay que jugarse el tipo para ser buen profesional, lo que le obligó a saludar ante el respetable tras

su ardua labor. El matador no tuvo opción de lucimiento a pesar de poner voluntad e intentarlo repetidamente después de lo cual se complicó la cosa al entrar a matar no acertando el novillero con los aceros. La labor quedó al final en silencio en este toro cosa que enmendó con creces en el que cerró la tarde.

Saltó para completar la tarde otro importante novillo bravo de Contreras en el que Varea ha sorprendido por su toreo cuajando al

El recital de Varea fue de tauromaquia completa aprovechando la maravillosa condición del novillo

novillo de manera artística. Tuvo enfrente un pupilo de Iban que duró mucho y desarrolló una gran clase en todos los tercios, se movió mucho el animal y esto lo supo aprovechar el de Castellón tornado de manera clásica y encajada donde destacaron por encima de todo los naturales bordando la perfección. El recital de Varea fue de tauromaquia completa aprovechando la maravillosa condición del novillo tanto por bajo como por alto. No refrendó de estocada entera pero la colocación de la media le hizo rodar al novillo concediéndole el presidente las dos orejas que a la postre salvaron la tarde.

